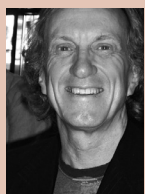


“La aventura más importante fuera de mi mundo sucedió cuando tenía trece años. Mi papá había adquirido un “buen” auto; empacamos y nos fuimos a unas vacaciones de ensueño [...] No estaba nada preparado para la inmensidad del mundo que conocí en ese viaje [...] Cada noche, me sumergía en los mapas a la luz de una lámpara de keroseno. Esto alimentó mucho mis esperanzas de aventuras por venir y agudizó mi desvelo en esas vacaciones. No recuerdo que hayamos tenido un plan en específico. No eran más que algunos posibles destinos, sin rutas predefinidas. Nuestro principal objetivo era encontrar los caminos con las vistas más asombrosas”.

“La distancia que se puede recorrer en una sola conversación terapéutica, desde el punto de partida de un desenlace extraordinario hasta nuevos territorios de vida e identidad, es a menudo realmente asombrosa. Nunca podemos prever este destino en el inicio. En mi experiencia con estas conversaciones, la única cosa que podemos prever con toda seguridad es que el resultado desafíe cualquier predicción nuestra. Es uno de los aspectos más fascinantes de involucrarse en estas prácticas narrativas. En el contexto de estas conversaciones permanecemos “en suspenso” en cuanto al resultado. Lo único que sabemos es que cuando terminen, estaremos en territorios de vida y de identidad que no podíamos haber imaginado al principio”.

Michael White



MICHAEL WHITE (1948-2008) es uno de los fundadores de lo que hoy conocemos como terapia narrativa. Durante gran parte de su carrera co-dirigió el *Dulwich Centre* en Adelaide, Australia, donde publicó la mayor parte de su obra. A finales de su vida fundó un nuevo proyecto: *Adelaide Narrative Therapy Centre*, hoy llamado *Narrative Practices Adelaide*. Fue co-autor, con David Epston, del texto fundacional de las prácticas narrativas: *Medios narrativos para fines terapéuticos*, entre otras obras fundamentales de la terapia narrativa. Michael White siempre se identificó como un colaborador más en el desarrollo de estas ideas y prácticas, como parte de una comunidad de personas que contribuyeron al desarrollo de las mismas y siempre mantuvo viva la curiosidad por conocer y contribuir con desarrollos locales de la práctica narrativa.

MICHAEL
WHITE

MAPAS de la práctica narrativa

MAPAS

de la práctica narrativa

MICHAEL WHITE



Pranas
Ediciones



Pranas

CASA
TONALÁ

colectivo
Prácticas Narrativas

Pranas
Ediciones

MAPAS DE LA PRÁCTICA NARRATIVA

MAPAS DE LA PRÁCTICA NARRATIVA

MICHAEL WHITE

CASA
TONALÁ

 colectivo
Prácticas Narrativas

Pranas
Ediciones 

Título del original en inglés: *Maps of Narrative Practice*
Copyright © 2007 by Michael White
“Para Michael y el lanzamiento de *Mapas de la práctica narrativa*” (2007)
Nueva York, W. W. Norton
Copyright © 2007 by David Epston

Traducción: Marcela Estrada Vega, Ítalo Latorre-Gentoso,
Carolina Letelier Astorga
Revisión técnica: Marcela Estrada Vega, Carolina Letelier Astorga, Ítalo
Latorre-Gentoso, Marina González Gutiérrez, Alfonso Díaz Smith

Coordinación editorial: Amandine Semat
Edición: Ramón Vera-Herrera, Mónica Nepote
Diseño de portada y diagramación: Gabriela Díaz
Primera edición: marzo de 2016, Santiago de Chile.

© de todas las ediciones en castellano, PRANAS Chile Ediciones
PRANAS Chile Ediciones es una editorial independiente,
ubicada en Santiago de Chile.
pranas@pranaschile.org
pranaschile.org

Esta edición fue desarrollada en colaboración con:
Colectivo de Prácticas Narrativas, México
info@colectivo.org.mx
colectivo.org.mx

Casa Tonalá, México
info@casatonala.com
casatonala.com

ISBN: 978-956-9719-01-1

Impreso en Chile y México – *Printed in Chile and Mexico*

*Dedico este libro a mi madre, Joan, amorosa
y generosa siempre, e infatigable en el intento
de que sus hijos tuvieran en la vida las oportu-
nidades que ella no tuvo.*

CASA
TONALÁ

 colectivo
Prácticas Narrativas

Pranas
Ediciones 

5

Conversaciones que iluminan desenlaces extraordinarios

Aunque la vida esté rica en experiencias vividas, sólo le damos sentido a una pequeña parte de esta experiencia. Los aspectos de la experiencia vivida a los que concedemos importancia son aquellos que incorporamos a nuestros relatos de vida familiares y conocidos, y son aspectos que escogemos con mucho detalle. Gran parte de la miriada de experiencias de la vida diaria pasa de largo como una pequeña señal luminosa en el radar de nuestra conciencia, y entra directo en un vacío histórico. Muchas de estas experiencias no están tejidas en las tramas o temas de los relatos que predominan en nuestras vidas: no las registramos, ni les conferimos significado alguno. Pero estas experiencias fuera de fase pueden ser bastante importantes y, cuando las circunstancias lo permiten, pueden quedar constituidas como “desenlaces extraordinarios” —o “excepciones”. La identificación de los aspectos que están fuera de fase con la experiencia vivida puede brindarnos un punto de partida para desarrollar relatos de vida alternos.

En la preparación del desarrollo de estas tramas, nuestra tarea como terapeutas es la de ayudar a las personas a darle importancia a algunos de los aspectos de la experiencia vivida que dejaron de lado. Cuando nos involucramos en esta tarea es muy común que asumamos un papel protagónico en ese atribuir de significado: nos

esforzamos por convencer a las personas del valor que tienen estos aspectos de las experiencias vividas y asumimos la autoría de estos aspectos. Y resulta peligroso, ya que puede ser impositivo y corremos el riesgo de alienar a las personas que nos consultan. Además nos coloca en el centro de la conversación terapéutica y cerramos las puertas a la posibilidad de una indagación en común.

Las conversaciones que iluminan desenlaces extraordinarios ayudan a descentrar nuestra participación como terapeutas, y privilegian la autoría de las personas que consultan. Estas conversaciones ayudan a la gente a conferirle significado a ciertos aspectos de su experiencia, aspectos que estaban fuera de fase; también las ayudan a caracterizarlos y a reflexionar sobre ellos. Esto suele ser una novedad para las personas que nos consultan ya que muchas veces no han podido sino estar sujetas a los significados y posturas que otras personas enarbolan acerca de sus vidas. Las conversaciones que iluminan desenlaces extraordinarios permiten entre otras cosas que la gente verbalice lo que pretende para sus propias vidas y que se familiarice con lo que valora en la vida. Es un trampolín para actuar y encarar sus problemas, dificultades y dilemas.

PETER Y TRUDY

Conocí a Peter —tenía catorce años— y a su madre Trudy, madre soltera en una consulta con Melanie, la terapeuta que me los derivó. Melanie trabajaba en un centro de detención de seguridad media donde Peter era recluso cuando surgió esta consulta. Era uno de los centros en los que Peter había pasado tiempo en su incipiente vida. La mayoría de los encarcelamientos fueron el resultado de haber destruido la propiedad de otras personas, pero algunos fueron por asalto y robos menores. Peter tenía un ya prolongado hábito de

perder el control cuando se sentía frustrado con la vida y en esas ocasiones podía ocasionar daños terribles.

Se hicieron muchos esfuerzos para animar a Peter a responsabilizarse y a darse cuenta de la gravedad de sus actos pero sin ningún resultado. La falta de respuesta de Peter ante estos esfuerzos llevó a las personas que lo trataban de ayudar a concluir que era incapaz de reflexionar sobre su vida, de prever las consecuencias de sus actos y que era relativamente inepto en lo que se refiere a tomar responsabilidades. Lo juzgaron como incapaz de pensar en términos abstractos, remitiéndose sólo a pensar en lo concreto.

Pero recientemente, Melanie había notado un desarrollo interesante en la vida de Peter: en el centro de detención había manejado un incidente, frustrante para él, abandonando la sala y yéndose al gimnasio en vez de arremeter en contra de la gente y destruir cosas. Dado que era más habitual que Peter se saliera de control en estos momentos, a Melanie le pareció que esta respuesta ante la frustración era muy importante. Pero también se dio cuenta que esta iniciativa de Peter se podría diluir muy fácilmente. Esperaba que gracias a una consulta conmigo la podríamos cargar de significado para abrir paso al desarrollo de una trama de vida alterna para Peter. Melanie también esperaba que esta consulta le permitiera dar otros pasos de naturaleza semejante.

El último punto en la agenda de Melanie para nuestra entrevista era mejorar la relación de Peter con su madre, relación que estaba muy alterada por las circunstancias de vida de ambos. Poco antes, las autoridades locales le habían entregado a Trudy una vivienda y ahora le podían dar a Peter un techo, cuando obtuviera el permiso de salir del centro de detención: parecía el momento idóneo para explorar posibilidades de desarrollar una alianza entre madre e hijo.

Que Melanie hubiera valorado la iniciativa de Peter de “alejarse de la situación” al sentirse frustrado y su entendimiento de que esta

iniciativa podría brindar un punto de entrada al desarrollo de una trama de vida alterna resonaron muy fuerte en mí. Peter y Trudy claramente aprobaban su agenda para esta reunión. Les pregunté a ambos si estarían de acuerdo en que hiciera algunas preguntas más sobre la iniciativa reciente de Peter de alejarse del escenario de la frustración. Trudy respondió a mi propuesta:

Trudy: Melanie me contó y en el momento pensé que era esperanzador. Así que ya lo hablamos y no sé si haya mucho más que decir. Justo el otro día Peter se volvió a meter en problemas y las cosas se volvieron a descarrilar.

M: Melanie me mencionó este reciente percance y me doy cuenta que te preocupa. Por lo que entiendo este tipo de contratiempos ha sido bastante común, mientras que alejarse del escenario de la frustración no es demasiado habitual en la historia de Peter.

Trudy: ¡Uy! Sí. Es verdad. Eso fue diferente, muy diferente.

M: Por eso me interesa saber más al respecto, porque fue diferente. Me gustaría hacerte a ti y a Peter algunas preguntas para poder averiguar más al respecto.

Trudy: Sí, supongo que podría ser interesante.

M: ¿Y tú qué tal, Peter? ¿Estás de acuerdo en que es diferente? ¿Que alejarte del escenario de la frustración es diferente?

Peter: Sí.

M: ¿Te interesaría explorarlo un poco?

Peter: Me da lo mismo.

M: ¿Preferirías hablar de otras cosas?

Peter: No.

M: Ok. Peter, tu mamá acaba de decir que fue esperanzador. Ésas fueron sus palabras. ¿Dirías lo mismo o tienes algo diferente que decir del alejarte del escenario de la frustración? ¿Quizás lo dirías con otras palabras?

Peter: No.

M: ¿No qué?

Peter: Lo que mi mamá dijo está bien.

M: ¿Entonces tú dirías lo mismo? ¿Que es un proceso esperanzador?

Peter: Sí, supongo.

M: ¿Por qué dirías que es esperanzador?

Peter: No sé. Supongo que porque no tuve tantos problemas esa vez.

M: Entiendo que te sentías bastante alterado y que eras capaz de cualquier cosa. ¿Cómo fue que no te metiste en tantos problemas esta vez?

Peter: Sólo me alejé y ya. Eso es todo.

M: ¿Entonces podría ser un nombre para lo que hiciste? ¿“Alejarse del problema”?

Peter: Sí, pensé, “¿a quién le sirve?”

M: ¿Esta vez fue diferente porque pensaste que no lo necesitabas? Y esto te permitió...

Peter: Supongo que retroceder un paso.

M: ¿Retroceder un paso?

Peter: Sí, esta vez retrocedí un paso.

M: Entonces fueron las tres cosas. Retroceder un paso, pensar que no lo necesitabas y alejarte del problema.

Peter: Sí. Así es.

M: Cuéntame un poco más de ese “pensar que no lo necesitabas”.

Peter: Sólo lo pensé.

M: ¿Cómo te sentiste en el momento?

Peter: Bastante acalorado.

M: ¿Te sentías bastante acalorado, pero aun así pudiste retroceder un paso y pensar las cosas?

Peter: No se me fue.

M: ¿Cómo que no se te fue?

Peter: Lo tuve presente, no se me fue.

M: Está bien, entonces se trata de todas estas cosas: retroceder un paso, pensar las cosas, darte cuenta de que no lo necesitas, tener las cosas presentes, no dejar que se te vayan y alejarte del problema.

Peter: Sí, eso sería.

M: ¿Y qué te permitió?

Peter: ¿Qué quieres decir?

M: ¿Qué pasó después, que no habría pasado si se te hubiera escapado?

Peter: Bueno, mantuve mis privilegios.

M: ¿Cuáles privilegios?

Peter: La salida de fin de semana. Mi clase de metalistería. No tuve que ir con el terapeuta.

M: Está bien. ¿Algo más?

Peter: No me quitaron la televisión ni el gimnasio.

M: Estoy empezando a entender lo que te permitió retroceder un paso, pensar las cosas, darte cuenta de que no lo necesitabas, tener las cosas presentes, no dejar que se te fueran y alejarte del problema.

Peter: Sí. Y esta vez no arruiné nada. No me puse como loco, ni reventé todo.

M: ¿Perdón?

Peter: En vez de volverme loco y reventarlo todo.

M: ¿Hay algo que me puedas contar que me ayude a entender cómo lo lograste? En vez de arruinar las cosas, preservaste todos tus privilegios.

Peter: Tal vez, tal vez fue... No sé.

M: Dijiste "tal vez". ¿En qué estabas pensando cuando dijiste "tal vez"?

Peter: Bueno... tal vez estaba mirando un poco más adelante en el camino hacia el lugar donde quería estar.

M: ¿Fue parte de lo que pasó?

Peter: Creo que sí.

M: Supongo que todo esto no salió de la nada —retroceder un paso, pensar las cosas, darte cuenta de que no lo necesitas, tener las cosas presentes, no dejar que se te fueran, alejarte del problema y mirar hacia adelante en el camino. ¿Se te ocurre algo que te pudiera haber llevado a este lugar?

Peter: ¿Cómo qué?

M: Como algo reciente que haya pasado y que pueda haber sido una base para este proceso, o algo que te pueda haber ayudado a prepararte a dar este paso. ¿Tal vez algo que haya marcado el camino para que te pudieras alejar del problema?

Peter: Mmm... debe de haber algo. Pero no se me ocurre ahora.

M: ¿Tal vez le podría preguntar a tu mamá?

Peter: Adelante.

M: Trudy, hablamos de todo lo que significa para Peter. También hablamos de lo que le permitió. ¿Se te ocurre algo que lo pueda haber llevado a esto? ¿Algo más que hayas notado en su vida que haya preparado este camino?

Trudy: Todo lo que sé es que cuando las cosas se descarrilan, como suele suceder con Peter, puede haber consecuencias muy graves. Romper la ley puede hacer que te encierren. Y romper la ley cuando ya estás encerrado puede empeorar las cosas. Peter ya ha estado encerrado suficientes veces, eso sí le puedo decir. Parecería que simplemente no es capaz de llevar su propia vida. Que es incapaz de asumir responsabilidades.

M: Entiendo que te preocupas mucho por lo que pasa en la vida de Peter y por lo que pasa cuando se descarrila.

Trudy: Claro que sí.

M: ¿Cómo te afectan estas preocupaciones? ¿Cómo han afectado tu vida?

Trudy: Bueno, algo seguro es que se me va el sueño por lo que hace, eso sí te puedo decir.

M: ¿Se te va el sueño? ¿Por qué? ¿Es la preocupación, o...?

Trudy: Por supuesto que es la preocupación. Es algo constante.

M: ¿Y la preocupación tiene el efecto de...?

Trudy: Me estresa mucho.

M: ¿Y esto dificulta que tú y Peter...?

Trudy: Que nos llevemos bien. Claro que sí.

M: ¿Llevarse bien es algo importante para...?

Trudy: Siempre quise que nos lleváramos bien. Sigo con esta esperanza. Es lo que me está sosteniendo. Ojalá fuera así.

M: Gracias, Trudy. Para mí, es fundamental entender lo que te importa y si te parece, regresaremos a este punto.

Trudy: Claro que sí.

M: Peter, me ayudaste a entender de qué se trata este proceso de alejarte del problema y también me pusiste al día sobre lo que te permitió. Me gustaría que más adelante volviéramos a descifrar juntos lo que te llevó allí. Pero por ahora, me interesaría saber cómo ves esta nueva situación.

Peter: ¡Ah! Bueno, no...

M: Tengo una lista aquí de lo que entraña todo esto: alejarte del problema, retroceder un paso, pensar las cosas, darte cuenta que no lo necesitas, tener las cosas presentes, no dejar que se te vayan, alejarte del problema y mirar hacia adelante en el camino. También tengo otra lista de algunas de las cosas que te está permitiendo, como mantener tus privilegios, evitar volverte loco y destrozarse las cosas. ¿Qué te parece? ¿Qué te parece ver que esto esté sucediendo en tu vida?

Peter: Me imagino que es bueno verlo.

M: Es bueno y es bueno y es bueno. Hay muchos tipos de bueno. ¿Qué tipo de bueno es éste? ¿Y para quién es bueno? ¿Te

refieres a que es bueno para ti, para tu madre o para el centro de detención?

Peter: Es positivo.

M: ¿Es positivo para quién?

Peter: Positivo para mí.

M: Es positivo para ti. ¿Nos podrías contar un poco en qué es positivo para ti?

Peter: Sí. Sólo me hace sentir bien.

M: ¿Sabes por qué te hace sentir bien?

Peter: Es como bueno sentir que estás llegando a algún lugar.

M: Se trata del sentimiento de llegar a algún lugar. ¿Por qué te importa llegar a algún lugar?

Peter: Porque voy a ser capaz de hacer algo de mi vida, por eso. Voy a poder decir lo que quiero y hacer algo al respecto.

M: Suenas muy claro.

Peter: Sí. Sé que voy a poder hacer que pasen cosas. Si las cosas no funcionan, el solo hecho de saberlo significa que voy a ser capaz de hacer algo al respecto.

M: Llegar a algún lugar en tu vida y tener algo que decir del rumbo que toma tu propia vida ¿ha sido algo importante para ti desde hace mucho tiempo?

Peter: Creo que sí. Sí, pienso que sí lo ha sido. Al menos por un año, o tal vez más, pienso.

M: ¿Peter, te parece si le pregunto a tu mamá lo que piensa?

Peter: Seguro, adelante.

M: Trudy, esto es lo que entiendo hasta ahora. En esta situación reciente ocurrió que Peter retrocedió un paso, pensó las cosas, se dio cuenta que no lo necesitaba, tuvo las cosas presentes, no dejó que se le fueran, se alejó del problema y miró hacia adelante en el camino, hacia donde quiere estar. Y esto le permitió no volverse loco y destrozarse las cosas. Pudo conservar sus privilegios como

la salida de fin de semana, las clases de metalistería, sus tiempos para ver televisión e ir al gimnasio. Cuando le pregunté a Peter qué le parecía, dijo que lo hacía sentir bien porque lo llevaba a algún lugar en la vida. También escuché que tener algo que decir sobre el rumbo que toma su propia vida ha sido importante desde hace ya algún tiempo. Si tomas cierta distancia y miras todo esto, ¿qué nombre le pondrías a este proceso en general?

Trudy: Diría que se trata de que maneje su propia vida. Durante mucho tiempo pensé que nunca lo veríamos.

M: Que maneje su propia vida. ¿Te hace sentido, Peter?

Peter: Sí. Es lo que hago.

M: Trudy ¿qué sientes que podría posibilitarle a Peter este proceso de manejar su propia vida?

Trudy: Bueno, podría mejorar su vida. Y no entrar en centros de detención.

M: ¿Mejorar su vida en qué sentido?

Trudy: Como dije. Le podría permitir no estar detenido en estos centros.

M: ¿Algo más?

Trudy: Podría mejorar su vida en muchos sentidos.

M: ¿Cómo...?

Trudy: Bueno, aunque las cosas le fueron mal, siempre supe que Peter tenía talentos. Siempre le interesó saber cómo funcionan las cosas, desarmar cosas y te puedo decir que siempre ha desarmado y vuelto a armar cosas para ver cómo funcionaban. Es algo que le podría ser útil ahora si manejara más su vida. Lo podría ayudar a salir adelante y a conseguir un buen trabajo donde no aburrirse. Y esto es algo que le podría dar algún espacio para tener su propia vida. Tendría mayor margen de movilidad.

M: ¿Y cómo sería para ti Peter? ¿Si manejar tu propia vida lo permitiera?

Peter: Eso sería realmente positivo.

M: Sé que ya contestaste esta pregunta, pero me gustaría entender mejor lo que “realmente positivo” significa para ti. Te lo pregunto de nuevo porque creo que puede haber algo más en este proceso de manejar tu propia vida.

Peter: No sé. Sólo me daría gusto ver que pude hacer que sucediera lo que tenía que suceder. Me daría gusto poder lograr que sucediera lo que quiero.

M: ¿Te daría gusto ver que puedes hacer que suceda lo que tiene que suceder y lo que quieres que suceda?

Trudy: Hay algo seguro. Estaría mucho más a gusto con su vida.

M: ¿Peter?

Peter: Sí, las cosas estarían mucho más cómodas.

M: Bien. Entiendo mejor lo que podría significar para ti este proceso de manejar tu propia vida. Estarías más a gusto y te alegraría ver que puedes hacer que suceda lo que necesitas y lo que quieres que suceda. Tengo una pregunta: ¿Por qué te daría gusto ver esto?

Peter: Mmm... No estoy seguro.

M: ¿Te parece si le hago esta pregunta a tu mamá?

Peter: Sí, con confianza.

M: Trudy, ¿por qué piensas que Peter consideraría que manejar su propio futuro es algo realmente positivo?

Trudy: Podría resolver mejor las cosas por sí mismo. Y además, tiene derecho a esto.

M: ¿Derecho a qué?

Trudy: Tiene derecho a manejar su propia vida. Tiene derecho a tener su propio espacio. Todo el mundo tiene este derecho, pero con frecuencia nos lo arrebatan. Sé que se lo arrebataron a Peter. Sé que no ha tenido esta oportunidad.

M: ¿Qué piensas, Peter? Tu mamá dice que pensó que dijiste que es un proceso realmente positivo porque tienes derecho a

manejar tu propia vida y derecho a tener tu propio espacio. ¿Te hace sentido?

Peter: Sí.

M: ¿Por qué dirías que hace sentido?

Peter: Porque no tuve esa oportunidad de niño.

M: ¿Qué pasó?

Peter: Ah, mi padrastro me trató muy mal.

M: ¿Él te arrebató ese derecho?

Peter: Sí. Totalmente.

Trudy: Tengo que decirte que me siento muy mal al respecto porque yo lo traje a la vida de Peter. Traje a ese hombre a nuestras vidas y dejé que esto siguiera. Fue complicidad de mi parte. Dios, fue horrible y siempre me sentiré culpable por eso. Sé que pude haber quedado paralizada por la culpa.

En este punto de la conversación terapéutica, me pareció que habíamos recorrido una distancia considerable en un tiempo relativamente breve. El punto de entrada a esta conversación fue la acción de Peter de abandonar el escenario de la frustración. Cuando empecé a consultar a Trudy y a Peter sobre esta acción, Trudy pensaba que como ya lo habían hablado, no quedaba nada por decir al respecto. Sin embargo, tanto ella como Peter estaban dispuestos a responder mis preguntas acerca de esta iniciativa.

En el contexto de la investigación terapéutica que emprendí a continuación, resultó que había mucho más que decir del acto de Peter de abandonar el escenario de la frustración. Su iniciativa cobró mucho sentido. Se saturó de significados y de simbolismo de lo importante para él. Simbolizaba a la vez su aspiración por afectar el curso de su futuro y lo que más atesoraba en la vida: el derecho a llevar su vida y el derecho a tener su propio espacio. Nunca había verbalizado esta aspiración ni enfatizado de este modo lo que valoraba en su propia vida.

LOS DESENLACES EXTRAORDINARIOS

En las conversaciones narrativas, leemos el tipo de acción que Peter emprendió cuando se alejó del problema como “desenlaces extraordinarios” o “excepciones”. Retomo el concepto *desenlace extraordinario* de Erving Goffman (1961) que expone en su definición que cuando se estructura una experiencia en “cualquier entramado social del recorrido que hace una persona por la vida [...] los desenlaces extraordinarios se dejan de lado a favor de aquellos cambios en el tiempo que son básicos y comunes para los miembros de una categoría social, aunque ocurran de un modo independiente para cada uno de ellos” (p. 127). El que Peter se alejara del problema corresponde a una categoría particular de desenlace extraordinario que se puede clasificar como “iniciativa”. Estas iniciativas, así como otros desenlaces extraordinarios, permean la vida de las personas, pero muchas veces las dejan de lado, las extravían. Tengo la sensación de que podríamos tener una vida buena aun si se estancara 97 por ciento de nuestras iniciativas en la vida; es decir, si el tres por ciento de estas nuestras iniciativas en la vida sobrevive, podemos esperar tener una calidad de vida razonable. Sin embargo, si se estancara el 98 por ciento de estas iniciativas en la vida —y sólo sobreviviera el dos por ciento— nos esperaría una calidad de vida bastante pobre. Eso me lleva a la conclusión de que cuando las personas nos consultan acerca de sus problemas y dificultades, como terapeutas tenemos que jugar un papel para des-estancar estas iniciativas de vida y ayudar a que perdure el uno por ciento de ellas.

Cuando en una consulta se hacen visibles procesos que podrían ser candidatos al estatus de desenlaces extraordinarios, suelo explorar caminos que les den mayor peso y que sirvan de base a una conversación en la que las personas puedan identificar y desarrollar otros relatos de lo que pretenden y valoran en sus vidas. Hay una

brecha considerable entre nombrar un desenlace extraordinario y el proceso de descifrar lo que refleja de las intenciones de una persona para su vida, y de lo que valora. Nuestro trabajo consiste en ayudar a las personas a recorrer esta brecha. En mi conversación con Trudy y Peter, la navegación del espacio entre estos dos puntos estuvo moldeada por una segunda versión del mapa de declaración de posición que discutí en el Capítulo 1.

SEGUNDA VERSIÓN DEL MAPA DE DECLARACIÓN DE POSICIÓN

Esta versión del mapa de declaración de posición abarca las mismas categorías básicas de indagación que la primera versión de este mapa. Sin embargo, en vez de generar conversaciones de externalización que se enfoquen en los problemas y dificultades de la vida de las personas, este mapa genera tramas de vida alternas porque se enfoca en los desenlaces extraordinarios y excepciones para las tramas dominantes, frecuentemente saturadas de problemas. La indagación terapéutica que conforma esta versión del mapa de declaración de posición invariablemente brinda una base para introducir el tipo de conversaciones de re-autoría que menciono en el Capítulo 2. Por ejemplo, para responder a los entendimientos acerca de lo que las personas pretenden en su vida y de lo que valoran, podemos elaborar preguntas del paisaje de la acción que las animen a volverse a involucrar con sus historias y a dar voz a los relatos de los procesos que reflejan estos entendimientos.

Las personas que participan en los talleres, clases y seminarios siempre me han dejado saber, en su retroalimentación, que esta versión del mapa de declaración de posición las ayudó a no erigirse en autores de los relatos de las personas que llegaban a consultarlas cuando se esforzaban por significar los desarrollos de vida positivos

que las personas habían dejado de lado. Cuando como terapeutas asumimos la autoría, es muy común que adoptemos unos “modos de convencer” que limitan nuestra participación a ofrecer afirmaciones, connotaciones positivas e intentos por volver a plantear lo que nos cuenta la gente. Esta versión del mapa de declaración de posición nos puede ayudar mucho a mantener una participación descentrada pero influyente en estas conversaciones terapéuticas.

Con esta participación descentrada procuramos privilegiar la autoría de las personas que consultan. Es por lo demás una participación influyente en el sentido que estructuramos la indagación de los procesos de vida de la gente que podrían llegar a volverse desenlaces extraordinarios. Esta estructura gira en torno a las siguientes cuatro categorías de investigación.

Primera categoría de investigación: negociar una definición del problema particular y cercana a la experiencia del desenlace extraordinario

En esta primera etapa, orientamos la investigación hacia procesos que se puedan volver significativos como desenlaces extraordinarios. En el contexto de esta investigación, invitamos a las personas a describir estos procesos en detalle y a ahondar en su caracterización en sus propios términos, términos que sean muy cercanos a su experiencia. Enfatizo los términos *propios* y *cercanos a la experiencia* porque ninguna persona percibe o recibe los procesos de forma idéntica, ni los percibe igual en distintos momentos de vida. Ningún proceso es una réplica directa de cualquier otro proceso en la vida o en la historia.

En la primera parte de mi conversación con Peter y Trudy, definimos la iniciativa de abandonar el escenario de la frustración como un “alejarse del problema”. También nombramos varios procesos relacionados como “retroceder un paso” y “pensar que [Peter] no lo necesitaba”. En esta parte de la entrevista no me apuré sino que

le seguí pidiendo a Peter que aclarara el significado de su iniciativa. Y así fue cómo se enriqueció la caracterización de su iniciativa. Por ejemplo, cuando le pedí que nos contara algo más del darse cuenta que “no lo necesitaba”, respondió que se trataba de “darse cuenta de las cosas”, de cómo él “tuvo las cosas presentes” y “no dejó que se le fueran”; dijo que se trataba de “mirar hacia adelante en el camino”. Después Trudy definió esta iniciativa en términos de “manejar su propia vida”.

Esta especie de “merodeo intencional” permite una amplia descripción de estos procesos y fomenta el enriquecimiento de su caracterización. Esto es importante a la hora de negociar definiciones de los desenlaces extraordinarios que sean propias, cercanas a la experiencia, sólidas y duraderas.

El proceso que, para Peter y Trudy, se volvió significativo como desenlace extraordinario pertenecía a su historia reciente. Sin embargo, no hace falta que nos restrinjamos en nuestra práctica terapéutica a eventos del pasado cuando nos esforzamos por identificar dichos procesos ya que también se evidencian invariablemente en el presente. Brindo un ejemplo a continuación.

Me reuní con Dillon y su familia para una consulta con algunas “personas invitadas” que participaban de un taller que yo llevaba. Habíamos informado plenamente a la familia del contexto de esta reunión y eligió seguir con el proceso. Dillon era un joven de quince años que tenía problemas en casi todos los ámbitos de su vida. Tras una nueva crisis, la familia estaba a punto de expulsarlo definitivamente. Había aceptado venir a la entrevista, pero desde el inicio no parecía nada entusiasmado en participar. Le volví a preguntar si lo habían informado bien de las circunstancias de la entrevista, lo cual confirmó. Pero luego dijo en un tono de resentimiento: “¿Y toda esta gente quién es?”. Lo expresó sobre todo como una afirmación, pero había en sus palabras un dejo de interrogación.

Me lo tomé como una oportunidad para preguntarle a Dillon lo que le gustaría saber de estas personas invitadas. Respondió abruptamente: “Sus pasatiempos”. Entonces entrevisté al grupo sobre sus pasatiempos, y le pregunté a Dillon con cuál se sentía relacionado. Lo atrajo lo que escuchó de montar a caballo y del humor. Luego empezamos a investigar juntos el tipo de pasos que había dado al invitar a que estas personas se presentaran: Dillon se involucró, pero le costaba nombrar su iniciativa. Cuando pedí ayuda de otros miembros de la familia, su madre describió esta iniciativa como “construir puentes”; señaló que estaba muy sorprendida ya que no lo había visto desplegar esta habilidad en cinco años. Después, Dillon abrazó esta definición de su iniciativa —definición claramente suya y cercana a su experiencia: fue el punto de entrada para que identificáramos y enriqueciéramos la trama subordinada de su vida.

Segunda categoría de investigación. Mapear los efectos del desenlace extraordinario

Esta segunda etapa muestra cómo indagamos los efectos del desenlace extraordinario que se pueden trazar desde varios ámbitos de las vidas de las personas, como el hogar, las relaciones familiares, el lugar de trabajo, la escuela, la educación, los pares y las amistades, la relación con uno mismo y demás. También podemos investigar los efectos “potenciales” de los desenlaces extraordinarios en estos ámbitos de vida, las posibilidades a futuro y los horizontes de vida en general. Además, en esta etapa suele haber oportunidad para que nos enfoquemos en los procesos que llevarían a desenlaces extraordinarios.

En mis conversaciones con Peter y Trudy, las dos primeras etapas del “mapa de declaración de posición” no se distinguían tan claramente una de otra como pasa en muchas otras conversaciones. Sin embargo, por lo que caracterizamos de los efectos del desenlace extraordinario, supe que, entre otras cosas, Peter pudo preservar sus

privilegios, incluso las salidas del fin de semana, las clases de metalistería, los ratos de televisión y de gimnasio, y evitar volverse loco y destruirlo todo. Más adelante también especulamos sobre cómo le permitía mejorar su vida, mantenerse fuera de los centros de detención, tener espacio para su propia vida y tener mayor margen de movilidad.

Esta indagación tiene el efecto de tejer el desenlace extraordinario en una secuencia de desarrollos que se despliegan en el tiempo —incorporándolo en una nueva trama. Se enfatiza la importancia del desenlace extraordinario y nos aseguramos que se vuelve menos vulnerable a conclusiones tipo “es resultado de la suerte”, “fue una anomalía” o “resultó de las acciones de otras personas”.

Tercera categoría de investigación. Evaluar el desenlace extraordinario y sus efectos

En esta etapa ayudamos a las personas a evaluar el desenlace extraordinario, sus efectos tangibles y los potenciales. Al igual que con la declaración anterior del mapa de declaración de posición, podemos empezar esta evaluación con preguntas como: ¿Está de acuerdo con estos procesos? ¿Cómo se siente con lo que está pasando? ¿Qué le parecen estos procesos? ¿Dónde se ubica respecto a estos resultados? ¿Cuál es su postura sobre lo que está pasando? ¿Es un proceso positivo o negativo —o ambas cosas, o ninguna, o algo intermedio?

Estas preguntas invitan a las personas a detenerse y a reflexionar sobre los desarrollos específicos de sus vidas. Las invitan a identificarlos, a hablar de su experiencia al respecto y a tener cierto criterio sobre estos procesos. Para muchas personas es una experiencia novedosa, ya que estos procesos contradicen lo que les es más conocido y familiar en sus vidas. También puede ser una experiencia novedosa porque dichos procesos han sido por lo general objeto de los juicios de otras personas. Los siguientes dos extractos de mi conversación

con Peter y Trudy ilustran cómo uso estas preguntas acerca de la experiencia y evaluación.

Primer extracto

M: Tengo una lista aquí de lo que entraña todo esto: alejarte del problema, retroceder un paso, pensar las cosas, darte cuenta que no lo necesitas, tener las cosas presentes, no dejar que se te vayan, alejarte del problema y mirar hacia delante en el camino. También tengo otra lista de algunas de las cosas que te está permitiendo, como mantener tus privilegios y evitar volverte loco y destruir las cosas. ¿Qué te parece? ¿Qué te parece ver que esto esté sucediendo en tu vida?

Peter: Me imagino que es bueno verlo.

M: Es bueno y es bueno y es bueno. Hay muchos tipos de bueno. ¿Qué tipo de bueno es éste? ¿Y para quién es bueno? ¿Te refieres a que es bueno para ti, para tu madre o para el centro de detención?

Peter: Es positivo.

M: ¿Es positivo para quién?

Peter: Positivo para mí.

M: Es positivo para ti. ¿Nos podrías contar un poco en qué es positivo para ti?

Peter: Sí. Sólo me hace sentir bien.

M: ¿Sabes por qué te hace sentir bien?

Peter: Es como bueno sentir que estás llegando a algún lugar.

Segundo extracto

M: ¿Y cómo sería para ti Peter? ¿Si manejar tu propia vida lo permitiera?

Peter: Eso sería realmente positivo.

M: Sé que ya contestaste esta pregunta, pero me gustaría entender mejor lo que “realmente positivo” significa para ti. Te lo pregunto

de nuevo porque creo que puede haber algo más en este proceso de manejar tu propia vida.

Peter: No sé. Sólo me daría gusto ver que pude hacer que sucediera lo que tenía que ocurrir. Me daría gusto poder lograr que sucediera lo que quiero.

M: ¿Te daría gusto ver que puedes hacer que suceda lo que tiene que suceder y lo que quieres que suceda?

Trudy: Hay algo seguro. Estaría mucho más a gusto con su vida.

M: ¿Peter?

Peter: Sí, las cosas estarían mucho más cómodas.

Dado que el que nos consulten al respecto puede ser una experiencia bastante novedosa, generalmente es importante que antes de estas preguntas de evaluación, hagamos un breve resumen de los principales efectos de los desenlaces extraordinarios esbozados en la segunda etapa de la conversación. Me refiero a estos resúmenes en términos de “editoriales”, pues brindan a las personas un espacio desde el cual reflexionar cuando contestan las preguntas de evaluación. Por ejemplo, en mi conversación con Peter y Trudy, antes de hacer las preguntas de evaluación, resumí brevemente los significados atribuidos a los desenlaces extraordinarios y lo que entendía eran las principales consecuencias de éstos: “Tengo una lista aquí de lo que entraña todo esto: alejarte del problema, retroceder un paso, pensar las cosas, darte cuenta que no lo necesitas, tener las cosas presentes, no dejar que se te vayan, alejarte del problema y mirar hacia delante en el camino. También tengo otra lista de algunas de las cosas que te está permitiendo, como mantener tus privilegios y evitar volverte loco y destrozarse las cosas. ¿Qué te parece? ¿Qué te parece ver que esto esté sucediendo en tu vida?

En este momento también nos aseguramos que las personas puedan verbalizar las complejidades de su postura en cuanto a los

procesos que son objeto de nuestra indagación: es común que asumamos que las personas evaluarían estas consecuencias como un todo positivo (cuando puede que no sea el caso), cerremos la investigación de forma prematura y sigamos con este supuesto.

Cuarta categoría de investigación: justificar la evaluación

Esta cuarta etapa muestra la investigación del “por qué” de las evaluaciones a las que las personas llegaron en estas conversaciones. Así como con el mapa de declaración de posición anterior, podemos empezar con preguntas como: ¿Por qué está bien para usted? ¿Por qué se siente así con lo que pasa? ¿Por qué toma esta postura sobre este proceso? También podemos empezar la investigación pidiendo que las personas nos compartan un relato que dé cuenta del “por qué”: ¿Me podría contar una historia de su vida que me ayude a entender por qué toma esta postura? ¿Cuáles son los relatos de su historia que me podrían compartir su padre, su madre o sus hermanos o hermanas para aclarar por qué le hace tan feliz este proceso? Los siguientes extractos ilustran esta etapa de la investigación terapéutica.

Primer extracto

M: ¿Sabes por qué te hace sentir bien?

Peter: Es bueno sentir que estás llegando a algún lugar.

M: Se trata del sentimiento de llegar a algún lugar. ¿Por qué te importa llegar a algún lugar?

Peter: Porque voy a ser capaz de hacer algo de mi vida, por eso. Voy a poder decir lo que quiero y hacer algo al respecto.

M: Suenas muy claro.

Peter: Sí. Sé que voy a poder hacer que pasen cosas. Si las cosas no funcionan, el solo hecho de saberlo significa que voy a ser capaz de hacer algo al respecto.

M: Llegar a algún lugar en tu vida y tener algo que decir del rumbo que toma tu propia vida ¿ha sido importante para ti desde hace mucho tiempo?

Peter: Creo que sí. Sí, pienso que sí lo ha sido. Al menos por un año, o tal vez más, pienso.

Segundo extracto

M: Bien. Entiendo mejor lo que podría significar para ti este proceso de manejar tu propia vida. Estarías más a gusto y te alegraría ver que puedes hacer que suceda lo que necesitas y lo que quieres que suceda. Tengo una pregunta: ¿Por qué te daría gusto ver esto?

Peter: Mmm... No estoy seguro.

M: ¿Te parece si le hago esta pregunta a tu mamá?

Peter: Sí, con confianza.

M: Trudy, ¿por qué piensas que Peter consideraría que manejar su propio futuro es algo realmente positivo?

Trudy: Podría resolver mejor las cosas por sí mismo. Y además, tiene derecho a esto.

M: ¿Derecho a qué?

Trudy: Tiene derecho a manejar su propia vida. Tiene derecho a tener su propio espacio. Todo el mundo tiene este derecho, pero con frecuencia nos lo arrebatan. Sé que se lo arrebataron a Peter. Sé que no ha tenido esta oportunidad.

M: ¿Qué piensas, Peter? Tu mamá dice que pensó que dijiste que es un proceso realmente positivo porque tienes derecho a manejar tu propia vida y derecho a tener tu propio espacio. ¿Te hace sentido?

Peter: Sí.

M: ¿Por qué dirías que hace sentido?

Peter: Porque no tuve esa oportunidad de niño.

M: ¿Qué pasó?

Peter: Ah, mi padrastro me trató muy mal.

M: ¿Él te arrebató ese derecho?

Peter: Sí. Totalmente.

Al igual que con las preguntas de evaluación, suelo introducir un breve resumen antes de estas preguntas de justificación. Estos resúmenes, o editoriales, brindan un “espacio” desde el cual reflexionar y ayudan a las personas a elaborar respuestas a estas preguntas. Como mencioné en el primer capítulo, creo firmemente en el resurgimiento de las preguntas del “por qué” en nuestras conversaciones terapéuticas. Por ejemplo, fue en respuesta a una pregunta del “por qué” que Peter expresó su aspiración de influir en el curso de su futuro. Las preguntas del “por qué” abren espacios para que las personas verbalicen y desarrollen entendimientos intencionales de vida y de lo que valoran en la vida. También fue en respuesta a estas preguntas del “por qué” que Trudy valoró el concepto del “derecho” que tenemos a manejar nuestras vidas; Peter siguió desarrollando este concepto en la conversación terapéutica. Las personas se definen por sus propósitos en la vida. Cuando definimos estas aspiraciones y cuando Peter y Trudy contaron lo que valoraban, hilamos una conclusión acerca de la identidad de Peter que contradijo las conclusiones negativas conocidas y familiares que se asociaban a la trama de vida dominante.

Los entendimientos intencionales de vida y de lo que se valora en la vida pueden proveer un punto de entrada a las conversaciones de re-autoría que contribuyen al enriquecimiento de los relatos. Por ejemplo, en respuesta a las expresiones de estos entendimientos en esta cuarta etapa de investigación, podemos invitar a las personas a reflexionar y a volver a narrar los eventos de sus vidas que confirmarían la relevancia y pertinencia de estos entendimientos. En el capítulo 2 me referí a este tipo de pregunta como preguntas del “paisaje de la acción”.

Quisiera agregar que nunca espero una respuesta inmediata a estas preguntas de justificación. De hecho, las personas suelen contestar que “no saben”. Es lo que podemos esperar en un medio cultural donde los entendimientos internos de vida e identidad han desplazado los entendimientos intencionales, y donde se ha vuelto bastante poco común preguntarle a la gente el por qué de sus preferencias en ciertos desarrollos de sus vidas. Por lo mismo, es bastante común que las personas perciban estas consultas del “por qué” como bastante radicales y como retos importantes.

Al encontrarnos con estas respuestas de “no sé”, es importante que ayudemos aún más a las personas en sus esfuerzos por contestar. Las podemos ayudar de muchas formas. Además de brindarles resúmenes que introduzcan las preguntas, las podemos invitar a ahondar en la revisión de los principales efectos de los desenlaces extraordinarios, y en la evaluación de estos efectos. Esto contribuye al desarrollo de un espacio más sólido desde el cual reflexionar cuando las personas se ocupan con estas preguntas del “por qué”. Otra posibilidad para ayudar a la gente en sus esfuerzos por responder a estas preguntas es ofrecer un relato de cómo otras personas respondieron a preguntas similares: “Hace unas seis semanas me reuní con una pareja que logró una hazaña similar en sus esfuerzos por liberarse del conflicto que imperaba en su relación. Esta pareja también se entusiasmó con el resultado de esta iniciativa y cuando les pregunté por qué, me dijeron que venía de _____. ¿Concuerda con lo que dirían ustedes de por qué les entusiasma este proceso? ¿O lo ven como algo completamente diferente?”. Los relatos de las respuestas de otras personas contribuyen por lo general a que exista una base que permite que la gente conozca los “por qué” de su propia postura en cuanto a los desarrollos de sus vidas; tener un relato del por qué respecto de procesos de vida de otras personas les permite distinguir su propia posición en cuanto a desarrollos similares en sus vidas.

Como mencioné en el primer capítulo, cuando nos reunimos con niños o niñas que responden con un “no sé” a nuestras preguntas del “por qué”, podemos facilitar la indagación introduciendo un juego de adivinanzas. Podemos invitar a la familia a adivinar por qué el niño o la niña prefiere ciertos desarrollos. También podemos contribuir a esta suma de hipótesis. Podemos entrevistar a la niña o al niño para saber si alguna de estas hipótesis se acerca a su sentir, y de ser el caso, podemos preguntar las palabras que usaría para desarrollar ese “por qué”. Si la persona contesta que estas respuestas no se acercan ni lo más mínimo a su modo de ver las cosas, la podemos entrevistar para entender cómo lo sabe. Esto ayuda muy a menudo al niño o a la niña a poner palabras sobre su propio “por qué”.

Las cuatro categorías de indagación de esta versión del mapa de declaración de posición orientan la atención de las personas hacia desarrollos de vida que podrían ser candidatos a desenlaces extraordinarios. Por supuesto, también orientan nuestra atención hacia tales desarrollos. En el contexto de esta indagación negociamos los significados de estos procesos y los cargamos de importancia. Cuando van cobrando más peso, las personas se vuelven más curiosas y a medida que se despliega la indagación, se empiezan a fascinar. Esta fascinación por lo que de otro modo hubieran dejado de lado o considerado como algo trivial contribuye a que las personas se comprometan con la indagación y respondan.

En el análisis de esta versión del mapa de declaración de posición, presenté un recuento lineal de la progresión de estas conversaciones. Sin embargo, en la práctica real, es muy raro que tengamos una progresión estrictamente lineal. Las aclaraciones que hace la gente en un momento dado de la investigación pueden provocar modificaciones o tejerse con nuevas respuestas en otro nivel de la indagación.

Las figuras 5.1 y 5.2 representan el mapeo de mis conversaciones con Peter y Trudy en el mapa de declaración de posición que describí en este capítulo.

CÓMO USAR EL MAPA DE DECLARACIÓN DE POSICIÓN
A MEDIO CAMINO

Cuando las personas adoptan iniciativas en el transcurso de la conversación terapéutica, podemos consolidar estas iniciativas en un desenlace extraordinario usando la segunda versión del mapa de declaración de posición a la mitad de la consulta terapéutica.

Fue lo que hice cuando Peter articuló muy claramente que valoraba el derecho a una vida que su padrastro le había arrebatado. Fue lo que hice cuando Trudy usó palabras fuertes para hablar de lo que consideraba era su “complicidad” con esa tiranía y cuando habló de la medida en que la culpa la podría haber paralizado. Detecté en estos comentarios dos desarrollos que eran candidatos al estatus de desenlace extraordinario. Primero, Trudy reconoció ante Peter el papel que creía haber jugado en lo que él había sufrido por parte de su padrastro. Segundo, la culpa no la había paralizado como lo podría haber hecho.

Decidí consultar a Peter acerca de estas iniciativas: lo entrevisté primero sobre las consecuencias de que Trudy se negara a que la culpa la paralizase y sobre lo que pensaba de este rechazo (él lo consideró una contribución benéfica a su vida). Luego le pregunté de la iniciativa de Trudy de reconocer lo que ella creía firmemente era su “complicidad”. Las cuatro categorías de indagación moldearon mis preguntas: Peter caracterizó la iniciativa de Trudy —“reconocer las cosas” y “ser honesta”—, hizo un relato de sus consecuencias, las evaluó y justificó esta evaluación con la ayuda de Trudy (si contribuía o

Figura 5.1. Mapeo de las conversaciones que iluminan desenlaces extraordinarios (Peter)

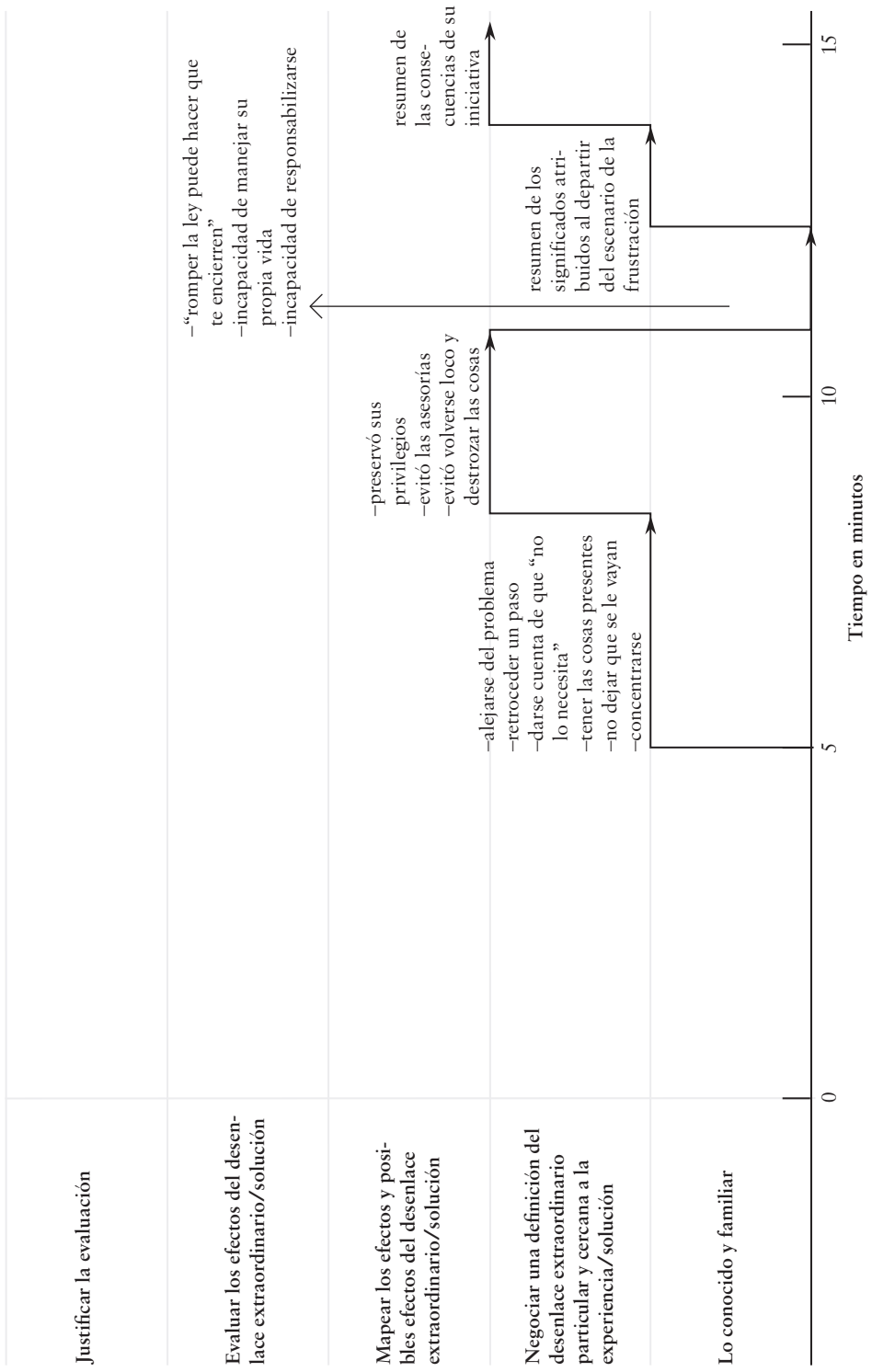
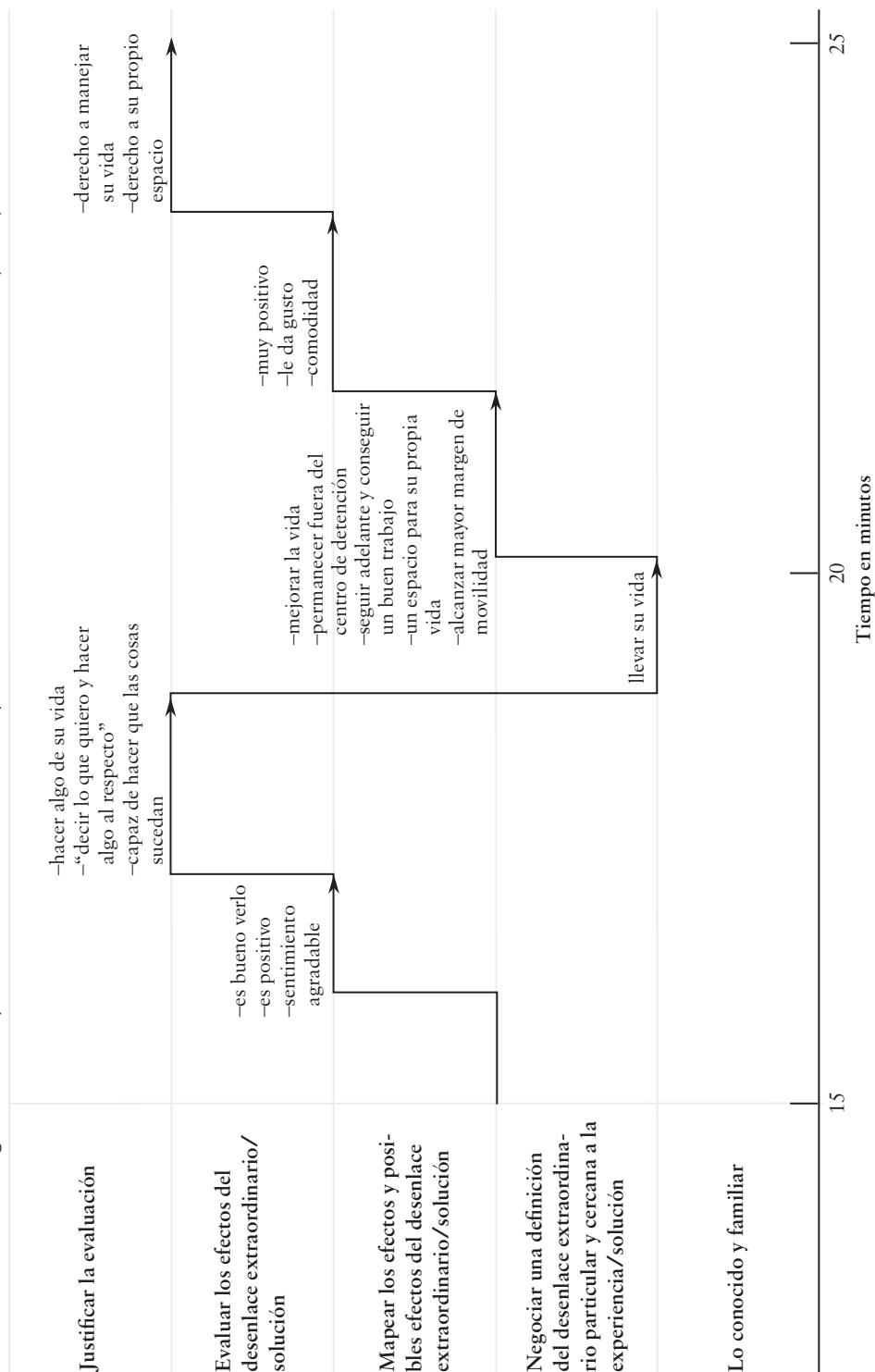


Figura 5.2. Mapeo de las conversaciones que iluminan desenlaces extraordinarios (Peter)



no a una sensación de seguridad que él valoraba mucho). Un resultado significativo de esto fue que al reconocer cierta responsabilidad por lo que Peter había pasado, Trudy sintió que su contribución a la vida de su hijo era muy importante.

Sigue una transcripción de esta parte de mi conversación con ellos. Ilustra el uso que hago de la segunda versión del mapa de declaración de posición cuando lo introduzco a mitad de la conversación terapéutica. La figura 5.3 sigue la transcripción y muestra mi mapeo de esta conversación.

Trudy: Tengo que decirte que me siento muy mal al respecto porque yo lo traje a la vida de Peter. Traje a ese hombre a nuestras vidas y dejé que esto siguiera. Fue complicidad de mi parte. Dios, fue horrible y siempre me sentiré culpable por eso. Sé que la culpa me pudo haber paralizado.

M: Peter, ¿cómo te sientes cuando escuchas a tu mamá hablar de lo mal que se siente por haber traído ese hombre a tu vida? ¿Cómo te sientes al escucharla decir que se siente en parte responsable de lo que pasaste y que le da mucho pesar?

Peter: Es bueno, supongo. Está bien, digo.

M: ¿Por qué bueno?

Peter: Porque es la verdad.

M: ¿Qué es lo importante para ti de esto?

Peter: Que lo reconozca.

M: ¿Qué de “reconocerlo” es importante para ti?

Peter: El ser honesta.

M: ¿“Reconocerlo” y “ser honesta” son buenas formas de nombrar el paso que está dando tu mamá?

Peter: Sí.

M: Trudy, ¿te hacen sentido estas palabras de “reconocerlo” y “ser honesta”?

Trudy: Claro. Ya era hora de que pasara. Ya nos tocaba. Ambos cargamos mucho. Yo con la culpa.

M: ¿Cómo te afecta oír la honestidad de tu mamá?

Peter: Eeh...

M: ¿Afecta tu sentir? ¿Tiene algún efecto en la conexión con tu mamá? Por ejemplo, ¿te hace sentir más cercano a ella, más distante, o ninguna de las dos cosas?

Peter: Más cercano.

M: ¿Nos podrías contar un poco más lo que te parece esta honestidad?

Peter: Me hace sentir un poco mejor con lo que pasó.

M: Un poco mejor con lo que pasó. ¿Algo más?

Peter: Sí. Me puedo relajar.

M: Esta honestidad te acerca a tu mamá, te hace sentir un poco mejor con lo que pasó y te puedes relajar. Y esto está ocurriendo ahora mismo. ¿Cómo es para ti que esté pasando ahora mismo?

Peter: Me hace un poco más feliz.

M: ¿Algo más?

Peter: No se me ocurre nada por el momento.

M: ¿Entiendes por qué te hace un poco más feliz?

Peter: Quizás porque me dice que las cosas son diferentes ahora.

M: Que...

Peter: Que no va a volver a pasar.

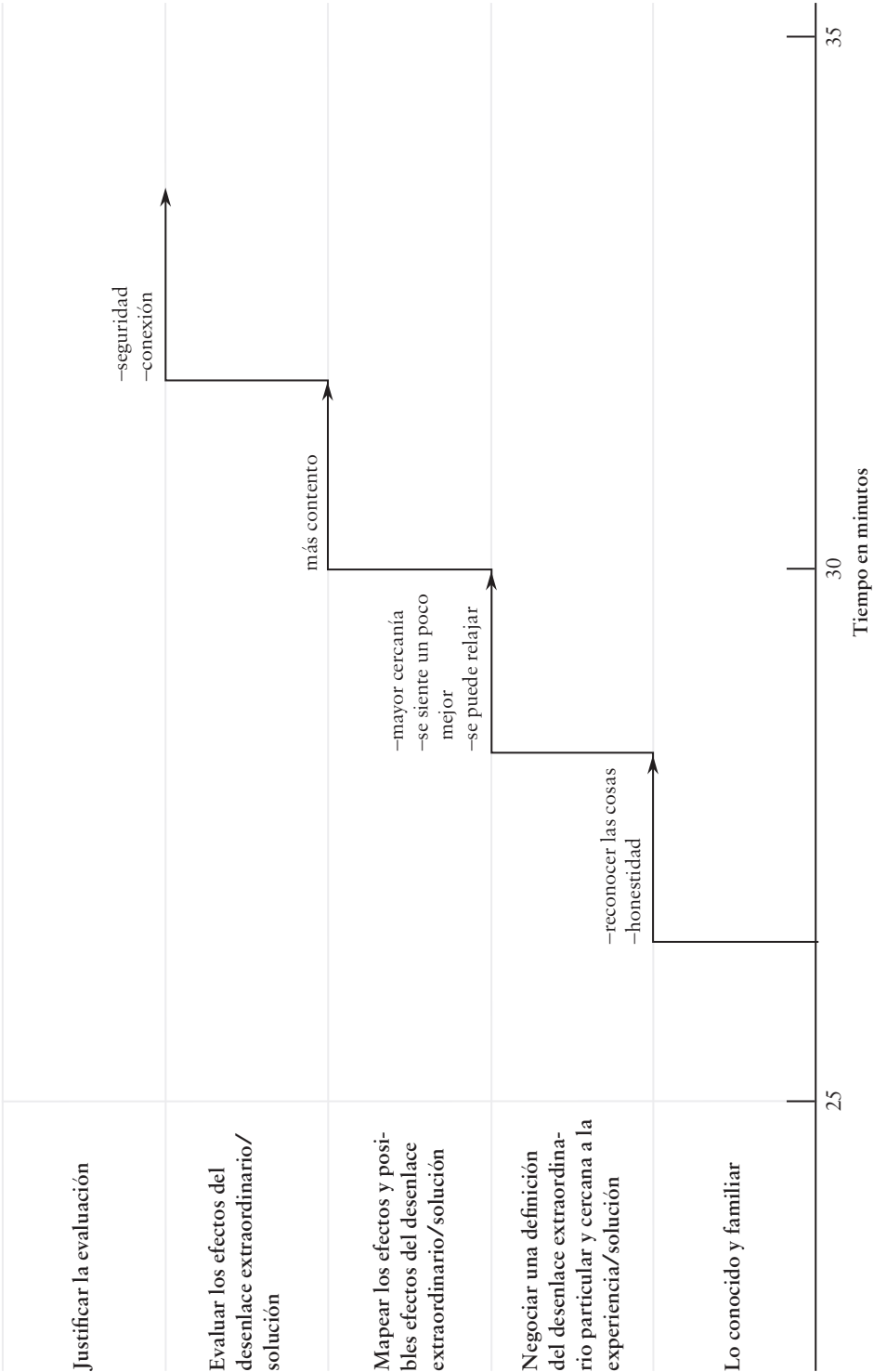
M: ¿Tal vez le podría preguntar a tu mamá por qué piensa que esto te hace un poco más feliz?

Peter: Adelante

M: ¿Trudy?

Trudy: Quizás porque hace que Peter se sienta más seguro. Porque le hace sentir, no sé... ¿Cómo dirías? Tal vez más seguro de nuestra conexión. Pienso que siempre hemos querido esta conexión, sin duda la he querido con él. Siempre quise este tipo de conexión con

Figura 5.3. Mapeo de las conversaciones que iluminan desenlaces extraordinarios (Peter)



mi hijo pero todo se interpuso en el camino, incluido lo que hice al traer a este hombre a nuestro hogar.

M: Peter ¿te hace sentido lo que dice tu mamá? ¿Qué te hace un poco más feliz porque te sientes más seguro, y más seguro de tu conexión con ella? ¿Y que ambos siempre han querido esta conexión?

Peter: Claro que sí.

LA NATURALEZA DE LAS CONVERSACIONES NARRATIVAS: DEL DESENLACE EXTRAORDINARIO AL ENRIQUECIMIENTO DE LOS RELATOS

La distancia que se puede recorrer en una sola conversación terapéutica, desde el punto de partida de un desenlace extraordinario y hasta nuevos territorios de vida e identidad, es a menudo realmente asombrosa. Nunca podemos prever este destino en el inicio. En mi experiencia con estas conversaciones, la única cosa que podemos prever con toda seguridad es que el resultado desafíe cualquier predicción nuestra. Es uno de los aspectos más fascinantes de involucrarse en estas prácticas narrativas. En el contexto de estas conversaciones permanecemos “en suspenso” en cuanto al resultado. Lo único que sabemos es que cuando terminen, estaremos en territorios de vida y de identidad que no podíamos haber imaginado al principio. La transcripción que incluyo en este apartado ilustra estos dos fenómenos: la distancia que recorren las personas durante estas conversaciones y la imposibilidad de predecir el destino.

La transcripción también ilustra otro punto importante de los mapas de la práctica narrativa: las fronteras entre estos mapas suelen ser borrosas. A lo largo de este libro presenté estos mapas como entidades distintas para poderlos describir con más nitidez. Pero en

la práctica, estos mapas se entremezclan. Las conversaciones narrativas no son “disciplinadas”. No ocurren al modo ordenado de un libro de recetas, sino que son un tanto desordenadas. Las respuestas de la gente determinan de modo significativo nuestra participación como terapeutas en estas conversaciones. Por ello, rara vez funciona que formulemos una pregunta antes de escuchar la respuesta a una pregunta anterior. Las oportunidades que brindan las respuestas de las personas son las que determinan nuestra participación. En el siguiente extracto aparecen elementos de los mapas de re-autoría, de re-membranza y de ceremonias de definición de la práctica narrativa.

Volví a encauzar la entrevista hacia la declaración de Trudy de no haber permitido que la culpa la paralizara. Estuve abierto, curioso en cuanto a los factores que se lo permitieron —lo que hizo que resistiera a que la culpa la apresara. En respuesta, Trudy narró una crisis en su vida ocurrida unos dieciocho meses antes. Esta crisis precipitó que tomara conciencia de varias cosas y todo resultó en que se encontró a sí misma “en una encrucijada”. Podía seguir dejando que la culpa paralizara su vida o “tomar otro camino” desde el cual adoptar una perspectiva “más realista” de algunas de las fuerzas en juego con respecto a las dificultades de su historia —antes no había tenido ningún control sobre estas fuerzas. En aquel momento, había “tomado la decisión correcta” y estaba decidida a que “ya nada se le podía interponer en el camino”.

M: Así que para ti fue una encrucijada. De pronto tuviste otra opción para el camino que podías recorrer y elegiste tomar la decisión correcta.

Trudy: Sí, así es, exactamente.

M: Entonces ¿esta actitud de “nada se me puede interponer en el camino ahora” fue algo nuevo?

Trudy: Sí. Tengo que decir que antes, tenía una actitud como si estuviera derrotada. De verdad estaba derrotada. Ay, fue horrible. Era como una sombra que cubría todo.

M: ¿Y en los últimos dieciocho meses te agarraste de esta actitud diferente, incluso en los momentos difíciles?

Trudy: Exactamente. Aunque a veces todavía me seguí tambaleando. Pero ya no voy a dejar que se vaya.

M: Dijiste que siempre quisiste una conexión cercana con tus hijos. ¿Hay otras cosas que siempre hayas querido? ¿Otros anhelos o esperanzas importantes para ti que tus circunstancias de vida hayan frustrado?

Trudy: Sí. Claro que sí.

M: ¿Podrías hablar un poco de estos anhelos y esperanzas?

Trudy: Bueno, para empezar, como Peter, siempre quise algo mejor para mi futuro. Quise tener una vida donde hubiera más comprensión, y al menos algo de consideración. He querido una vida más tranquila, donde pudiera haber algo de respeto.

M: Anhelos y esperanzas por un mejor futuro, por una vida con más comprensión y consideración. Y una vida más tranquila donde pudiera haber algo de respeto.

Trudy: Sí. Y como Peter, quizás poder manejar mi vida. Y también tener un poco de espacio para tener mi propia vida. Es lo que siempre quise, pero no podía hacer que sucediera. Era muy frustrante.

M: ¿Estas intenciones para tu vida vienen de muy lejos?

Trudy: Sí, por supuesto que sí.

M: ¿Qué tan lejos?

Trudy: Bueno, desde niña. Sí, desde muy lejos. Siempre busqué algo diferente. No lo podría haber dicho en el camino como lo hice hoy. En ese entonces no tenía las palabras. Pero es lo que andaba buscando. Tenía mis esperanzas. Pero no tuve la oportunidad de

llevarlo a cabo como quería. No tuve la libertad para eso. Ha sido muy frustrante. Por mucho tiempo sentí que me golpeaba la cabeza contra una pared.

M: ¿Hay otras personas de la familia donde creciste que compartían estas intenciones?

Trudy: No. Para nada. No había comprensión alguna. No había paciencia, ni respeto. Cada cual tenía estas opiniones fuertes y anulaba lo que pensaban los demás. Siempre trataban de invalidar al resto. Era muy difícil estar en ese lugar. Yo no quería ser parte de eso para nada. Y estoy segura de que no quería seguir con lo mismo.

M: ¿Entonces cómo te las arreglaste para mantener estas intenciones en tu vida si nadie más en la familia las apoyaba y si era tan difícil estar en ese lugar?

Trudy: Ah, no sé. Me imagino que fue resistencia. Tal vez tenía algo de resistencia.

M: Resistencia. ¿Qué sustentó esta resistencia? ¿Alguna vez alguien validó o reconoció la importancia de esas intenciones y esperanzas? ¿Hay alguien que pudiera haber compartido estas esperanzas para tu vida?

Trudy: De hecho sí hubo alguien. Tuve una abuela con quien era muy cercana. De joven pasaba mucho tiempo con ella. Era la abuela Lillian —la mamá de mi mamá.

M: ¿Cómo sabías que apoyaba estas intenciones y esperanzas de una vida diferente?

Trudy: Son cosas que sabes y ya. Realmente se preocupaba por mí. La Abuela Lillian me ayudó mucho. Le gustaba que fuera yo considerada. Nunca trató de anular lo que decía. Con ella siempre estaba bien que dijera lo que sentía. Era comprensiva y nunca me impuso su opinión.

M: ¿Durante cuánto tiempo tuviste este contacto con tu abuela?

Trudy: Ah, es una historia triste. Tendría unos diez años cuando a mi papá le salió un nuevo trabajo como empleado en una ciudad minera del norte y nos fuimos. Quería regresar con mi abuela durante las vacaciones pero mi padre no me dejaba. Decía cosas muy malas de ella. Pienso que siempre se sintió un poco intimidado por ella. Recuerdo que decía que ella interfería con “su familia”. Siempre hablaba de “su familia”, como si le perteneciéramos.

M: Ah, entonces nunca llegaste a...

Trudy: Recuerdo que me sentí muy triste porque me separaban de ella. Me solía mandar tarjetas y cartas, pero mi papá las confiscaba. La siguió denigrando y me di cuenta más tarde de que había devuelto casi todo el correo sin abrir, sin decirnos nada a mí ni a nadie más. Ella las guardó y mi prima finalmente me las entregó un día. Me di cuenta de que nunca se rindió. Era maravilloso tener esas cartas y tarjetas, pero también fue doloroso porque la extrañaba mucho.

M: Dijiste que te brindó comprensión y apoyo de su parte.

Trudy: Y mucho amor también.

M: ¿Sabes por qué fuiste ese foco de su comprensión, de su amor y de su ayuda? ¿Sabes lo que apreciaba de ti?

Trudy: Creo que siempre supe que me amó por quien era de pequeña. Ella nunca tuvo grandes planes para mi vida. A ella le gustaba que no fuera prepotente, la manera en que podíamos pasar el rato y no tener siempre toda esta tensión alrededor.

M: Si tu abuela Lillian pudiera estar aquí ahora y si le preguntara qué apreciaba de ti ¿qué crees que diría?

Trudy: Déjame ver... Creo que diría que era una persona más sensible. Una persona más considerada. Vio que no era una de esas personas tercas que llegan y arrasan con todo en su camino. Le gustaba que yo fuera más amable. Juntas podíamos estar relajadas.

M: ¿Sabes cómo fue para ella tenerte como nieta, esa nieta que le respondió así como lo hiciste?

Trudy: ¿Cómo fue para ella? ¿A qué te refieres?

M: Entiendo que había algo especial cuando estaban juntas y sé que esto significaba mucho para ti. Me contaste lo que apreciaba de ti. Y creo que para ella, estar contigo también tocó su vida de algún modo. ¿Cómo crees que pudo haber sido?

Trudy: Bueno, supongo que sentía que también la comprendía. Que también sentía lo que ella.

M: ¿Tienes alguna idea de cómo esto pudo afectar su vida?

Trudy: Sé que esperaba mis visitas. Cuando iba a su casa y llegaba a la puerta de enfrente, podía ver que miraba por la ventada de la cocina, que me esperaba. Así que creo que la hacía feliz de alguna manera.

M: Me gustaría preguntarle a Peter lo que escuchó de lo que hablamos, si te parece.

Trudy: Claro.

M: ¿Cómo ha sido para ti escuchar la historia de la conexión entre tu mamá y su abuela?

Peter: Bien.

M: Hay bien y bien. ¿Qué tipo de bien sería?

Peter: Está bien porque estoy teniendo una mejor imagen de las cosas.

M: ¿Y cuáles son las cosas que ves más claro?

M: Lo que les pasó a mi mamá y a mi abuela.

M: ¿Qué les pasó?

Peter: No tenían el espacio que necesitaban y querían algo mejor.

M: ¿Crees que esto concuerde de alguna manera con lo que decías de alejarte del problema, de tus derechos a manejar tu propia vida y a tener tu propio espacio? ¿O es diferente?

Peter: Sí. Diría que es más o menos lo mismo. Estamos un poco conectados.

M: ¿A qué te refieres cuando dices “estamos un poco conectados”?

Peter: Bueno, los tres tuvimos nuestros problemas y todos seguimos adelante.

M: ¿Cómo te sientes con esta conexión?

Peter: Yo no sabía eso. No sabía de la abuela Lillian.

M: ¿No sabías nada de tu bisabuela?

Peter: No. Ni siquiera sabía que tenía una abuela Lillian.

M: Trudy, ¿si tu abuela pudiera estar aquí ahora, escuchando mi conversación con Peter sobre alejarse del problema y si escuchara mi conversación contigo acerca de cómo te aferraste a lo que ambas atesoraban, ¿qué piensas que le hubiera llamado la atención? ¿Qué piensas que más le hubiese llamado la atención?

Trudy: Bueno, sé que también tuvo momentos difíciles en la familia donde creció. Ahí no había lugar para que tuviera voz en nada. Y aun así no se rindió. Siguió tratando de encontrar formas de sobreponerse a todo esto. Ya sabes, a pesar de todo encontró una manera de sobrellevar todo el desánimo, teniendo presente lo que más le importaba. Estoy segura que le hubiera llamado la atención que Peter hiciera lo mismo.

M: Le hubiera llamado la atención que Peter hiciera lo mismo. Peter ¿lo que estamos escuchando de la abuela Lillian concuerda con lo que decías de tener derecho a tu propia vida, derecho a tu propio espacio?

Peter: Sí. Supongo que aquí también somos un poco iguales. Sí, eso sería verdad.

M: Trudy, dijiste que si la abuela Lillian estuviera aquí le llamaría la atención el que Peter se alejara del problema. ¿Cómo crees que influiría en la opinión que tendría de Peter? ¿Cómo crees que afectaría su imagen de Peter como persona?

Trudy: Creo que lo vería como alguien que puede llevar las cosas hacia una dirección que le convenga más. Alguien que empieza a hallar su propio camino y que se está moviendo cada vez más hacia lo que le importa, aunque el camino sigue bastante escarpado

y aunque quede mucho trabajo por hacer. Alguien que no va a dejar que eso lo haga regresar a donde estaba.

M: ¿Por qué crees que tanto le llamarían la atención lo que hace Peter por alejarse del problema?

Trudy: Por su propia lucha para liberar su vida. Ella no tuvo muchas oportunidades para manejar su propia vida y no tuvo mucho poder pero siguió intentando. Siguió tratando de crear un espacio para su propia vida. Y al final lo que cuenta son los recuerdos de ella y lo que hizo.

M: Ahora imagínate que Lillian estuviera aquí y escuchara nuestra conversación sobre tus procesos de vida y los de Peter. ¿Dónde crees que estaría en este momento en cuanto a sus pensamientos, sus sentimientos, sus entendimientos o comprensiones?

Trudy: Bueno, saber que lo que ella defendió fue lo que triunfó, que esto superó todos los esfuerzos vociferantes para controlar su vida. Saber que esto fue lo que le llegó a su bisnieto realmente le significaría mucho.

M: Entonces significaría que todas sus luchas contra lo que le hicieron pasar...

Trudy: Valieron la pena. Sí, eso es. Que todas las cosas pequeñas que hizo para que siguieran estas esperanzas, que hacer lo que quería para su propia vida, realmente valieron la pena. De hecho creo que sentiría mucho alivio.

M: Entonces a pesar de todo...

Trudy: A pesar de todas las ofensivas y atropellos, a pesar de todas las protestas y el griterío, ella logró mucho más que toda esa gente que tenía todo el poder. Sabes, se sentiría muy orgullosa de Peter.

M: ¿Se sentiría orgullosa de Peter?

Trudy: Sí. Y algo más que he pensado es que sé que ella también luchó con la culpa, y esto también le quitaría de encima el peso de la culpa. Sé que pasaría.

M: Peter, ¿cómo te sientes al escuchar esto? ¿Te interesa o no?

Peter: Claro que me interesa.

M: ¿Cuáles son las partes que te interesan?

Peter: Lo difícil que fueron las cosas para mi abuela y cómo ella no permitió que la desalentaran. Y saber que estaría orgullosa de mí.

M: ¿Qué significa para ti que tu bisabuela estuviera orgullosa de ti?

Peter: Mucho.

M: ¿Nos puedes contar un poco más de esto?

Peter: Porque me dice que le daría mucho gusto estar conmigo. Y porque somos un poco iguales. También tuve momentos un poco difíciles. No tenía el espacio que necesitaba pero me empecé y estoy avanzando un poco. Todavía me queda camino por recorrer, pero puedo ver que estoy yendo adonde quiero estar.

Como lo ilustra esta transcripción, la distancia que pudimos recorrer en estas conversaciones es enorme. Al final, estábamos ya muy lejos de nuestro punto de partida, la acción de Peter de alejarse del problema en un momento de gran frustración. Al final de la entrevista, este acto se había vuelto sumamente simbólico de los temas de lucha y del derecho a manejar la propia vida —Peter se vinculó con las vidas de su mamá y de su bisabuela alrededor de estos temas. Estas conexiones contribuyen al enriquecimiento de los relatos donde los entendimientos intencionales y los entendimientos de lo que las personas valoran se desarrollan y se vuelven a desarrollar hasta llegar a ser temas generales de vida y de identidad. Esto permite que las personas prosigan con sus vidas, que se visibilice y alcance un rango de posibilidades de actuar coherentes con estos temas.

Este extracto también ilustra el carácter imprevisible de nuestras conversaciones. Cuando empezamos a conversar, no pude haber

predicho que Peter experimentaría cómo su vida se conectaba con la de su mamá y la de su bisabuela alrededor de estos temas. Jamás pude haber previsto que se sentiría profundamente validado, que atestiguar procesos de su vida reforzaría el sentimiento de su bisabuela de que “sus luchas valieron la pena”, que sus acciones le harían sentir a ella “un gran alivio” y que “se sentiría realmente orgullosa de Peter”. Este reconocimiento de las contribuciones de Peter a un legado tan valioso fue muy fuerte.

Finalmente, esta conversación también ilustró que las fronteras de los mapas de la práctica narrativa se tornan borrosas. Como mencioné antes, encontramos en esta transcripción elementos de las prácticas de re-autoría, de re-membranza y de las ceremonias de definición. Por ejemplo, en lo que atañe a las conversaciones de re-membranza, enriquecimos la descripción de la contribución de Lillian a la vida de Trudy y de lo que apreciaba de su identidad. A medida que avanzaba la conversación, derivamos conclusiones del modo en que estos desarrollos en las vidas de Trudy y de Peter habrían contribuido a la vida de Lillian y de cómo habrían tocado su sentir en cuanto a su existencia. Determinamos entre otras cosas que las contribuciones de Trudy y Peter habrían validado mucho la lucha de Lillian por liberar su vida y su determinación por crear un espacio para su propia vida. Desarrollamos algunos aspectos de esta conversación de re-membranza en el contexto de una indagación terapéutica estructurada por las prácticas de las ceremonias de definición en las que invocamos la presencia de Lillian como testigo externo.

Peter no volvió a hacer estragos y consiguió liberarse del centro de detención antes de cumplir su sentencia. Muchos de los conflictos que habían caracterizado la relación entre Peter y Trudy se disiparon. Trudy decidió unirse a un grupo de mujeres que habían sufrido un trauma. Peter integró un grupo para gente joven donde, durante varios meses, desempeñó un papel preponderante. Cuando brindó esta

información acerca del seguimiento, no quiero tener grandes pretensiones sobre la eficacia de mi única conversación con Peter y Trudy. Peter se reunió conmigo, siguió con Melanie, una terapeuta muy diestra y otras personas le siguieron brindando apoyo y ánimo. Lo que sí creo es que las conversaciones narrativas como las que mantuve con Peter y Trudy pueden tener un papel relevante en este tipo de resultados, aun cuando se limiten a una sola consulta.

CONCLUSIONES

Cuando escribí este capítulo no quise incluir todo lo que se podría decir del concepto de desenlaces extraordinarios o de las prácticas terapéuticas que pueden hacer que cobren mucho sentido. Existen muchas otras fuentes para extensas discusiones acerca de estos asuntos. Quise más bien brindar un recuento de los desarrollos de las conversaciones narrativas que conforman la segunda versión del mapa de declaración de posición. Este mapa orienta la investigación terapéutica que tiene el potencial de identificar en las vidas de las personas, los desarrollos candidatos a desenlaces extraordinarios y los puntos de entrada para el enriquecimiento de relatos.

A veces se asume que el enfocarse en los desenlaces extraordinarios origina un tipo de relatos de vida heroicos que reproducen concepciones de identidad altamente autónomas e independientes que aíslan a las personas y oscurecen el tejido social y relacional de sus vidas. Sin embargo, este supuesto no concuerda con lo que sé de los resultados de estas investigaciones. Al contrario, en mi experiencia esas conversaciones permiten que las personas redefinan sus relaciones con otras en modos en que se reconocen las voces de cada cual en el desarrollo de un sentido de identidad propio. Esta redefinición favorece un sentido de identidad más relacional y creo

que esto se evidencia de forma muy clara en mi conversación con Peter y Trudy.

El mapa que presenté en este capítulo, como los demás mapas del libro, es una simple construcción basada en mis exploraciones de la práctica y de las ideas. No es un paso obligatorio para que las conversaciones terapéuticas contribuyan a establecer nuevas posibilidades en las vidas de las personas. Sin embargo, si decidieran usar este mapa en el contexto de su propia práctica, espero que contribuya al placer en su trabajo, como pasa conmigo.

